

La astrología, el zodiaco, la adivinación... son detestables a Jehová.

La astrología se originó alrededor del año 2000, en Babilonia, se basaba en dos ideas: el zodiaco y la divinidad de los cuerpos celestes. Los babilonios atribuían a los planetas las influencias que se esperarías de las deidades respectivas de estos.

"No debería hallarse en ti nadie que emplee adivinación, practicante de magia, ni nadie que busque agüeros... Porque todo el que hace estas cosas es detestable a Jehová"  
(Deuteronomio 18:10-12).